

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Consejo
Directivo.

Un acto al cual debemos concurrir



El próximo 27 de Mayo es el día señalado por el Honorable Consejo Directivo para la realización de la Asamblea General Ordinaria en la cual, conforme lo establecen nuestros Estatutos, ha de designarse el nuevo Presidente que será de las Provincias de Alaba, Guipuzkoa, Navarra o Vizcaya, se renovará la mitad del Consejo Directivo designándose luego la Comisión Fiscal.

En dicho acto, además, se dará lectura a la memoria general que presentará el Consejo a la Asamblea, integrada aquélla con los informes de todas las comisiones que en forma activa trabajan en nuestra Institución.

Será éste un acto importantísimo al cual deseamos que concurren nuestros consocios a fin de que sancionen con su presencia las grandes actividades que se han desarrollado en el IV ejercicio correspondiente a los años 1915-16.

Sin duda de ningún género, podemos

afirmar categóricamente que todos nuestros asociados admiran los trabajos que han realizado todas las Comisiones en el puesto de labor que les fuera confiado en oportunidad. Gracias a esa actividad — que en más de una ocasión ha sido mencionada por toda la prensa uruguaya — «Euskal Erria» continúa el desenvolvimiento de su marcha y resuelta a todos los esfuerzos porque sabe que su obra encontrará siempre el reconocimiento unánime.

Es preciso, indispensable, que todos concurremos a la Asamblea que se realizará el sábado 27 de Mayo en nuestro local social, para cuyo acto nuestros consocios han de recibir, ocho días antes de la fecha mencionada, la nota que transcribimos aquí:

Estimado consocio:

Tengo el honor de invitar a usted a la Asamblea General Ordinaria que se realizará el sábado 27 de Mayo a las 8 y 45

p. m. en nuestro local social, para considerar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1.º Lectura del acta de la Asamblea anterior.

2.º Presentación de la Memoria del Ejercicio 1914-15 con los balances y el informe de la Comisión Fiscal.

3.º Elección de Presidente. (De acuerdo con uno de los artículos de nuestros Estatutos, éste deberá ser de las provincias de Alaba, Guipúzkoa, Navarra o Vizcaya.

4.º Elección de seis titulares del Consejo; dos de las provincias de Alaba, Guipúzkoa, Bizkaya o Navarra; dos de Lapurdi, Bena-barre o Suberoa; un hijo de aquellas primeras cuatro provincias y otro de las segundas; todos con los suplentes respectivos. Elección de la Comisión Fiscal.

Son miembros cesantes los señores:

DE LAS CUATRO PROVINCIAS: don José María Lizarraga y don Angel Magirena.

DE LAS TRES PROVINCIAS: don Domingo Duviigneau y don Domingo Larralde.

DE LOS HIJOS DE VASCOS: don Juan B. Bidegaray (hijo) y don Hilario Garayalde.

SUPLENTE QUE CESAN: don Pedro Frantchez y don Pedro Belseguy.

Los miembros cesantes podrán ser reelectos.

Los miembros de la Comisión Fiscal con los suplentes respectivos, serán de la misma nacionalidad que los titulares, en partes iguales.

Se tendrá la definición de la nacionalidad del hijo vasco, por la del padre.

Dada la importancia de este acto, confío en que nos honrará con su presencia.

Me es grato saludarle con afectuosa consideración.

BELTRÁN BIDEGARAY,
Presidente.

Angel Magirena,
Secretario.

NOTAS. — 1.º Le suplicamos lleve usted esta invitación a la Asamblea.

2.º — Artículo 11 de nuestros Estatutos: Gozarán del derecho de votar en las Asambleas todos los socios baskos naturales de Euskaria y sus hijos que formen parte en calidad de vitalicios y activos, siempre que no adeuden tres mensualidades y hayan ingresado con anterioridad a este plazo.

a) Los socios suscriptores y honorarios tendrán únicamente voz.

3.º Cada asociado recibirá la invitación que le corresponde: la de los ACTIVOS será color rosa con el formulario para el voto en las elecciones, y para aquellos que no sean activos, la invitación será color verde, sin formulario.

4.º A los efectos de la elección, en la memoria que aparecerá en nuestra Revista el 10 de Mayo, se publicará la nómina completa de los asociados elegibles; además, a disposición de los interesados, en Secretaría, se encontrará el registro general de socios.

Espigando...

ENTRE DIARIOS Y REVISTAS

« La Euskaria »

Nuestro apreciable colega « La Euskaria » dice en uno de sus últimos números: « Hace unos quince días, llegó a nuestra mesa de trabajo un periódico norteamericano trayéndonos la noticia que literalmente traducimos: « El barón A. W. de la colectividad polaca, ha donado al antiguo periódico « Polonia », de Nueva York, treinta mil dollars, como premio a la misión patriótica que dicho periódico viene cumpliendo y para que mejore las condiciones de su publicación ». ¡Cuántas reflexiones nos ha sugerido la lectura de esta escuela noticia! Hemos recorrido con la imaginación

los diez años que « La Euskaria » lleva de existencia, el trabajo tenaz y constante realizado en favor de nuestra colectividad, en pro de todo lo que es vasco, de todo cuanto pueda y debe interesar a los oriundos de las distintas regiones de Euskal Erria. Ante nuestra memoria se ha desarrollado la película recordatoria de nuestras campañas de propaganda en favor de los institutos de Euskal Echea, del Centro Vasco Francés, de Laurak Bat, etc.; y, al conjuro de estos recuerdos, se animaban las impresiones de tantos disgustos, de tantos desfallecimientos, de tantas esperanzas defraudadas, de muchas promesas incumplidas; crisis económicas y desvíos innecesarios, amén del trabajo personal, incesante, por no dejar de publicar a su tiempo ningún número, por publicarlos todos interesantes y amenos en cuanto podían alcanzar nuestras modestas facultades; y todo ello sin retribución, gratuitamente, muchas veces con pérdidas ».

« El tren y el euzkera »

Reproducimos de un apreciado colega :

« Se ha habilitado al servicio el ferrocarril de Santesteban a Irún y cuando la línea esté terminada en el trazado restante de Santesteban a Elizondo, vendrán los actos oficiales de la inauguración amasados a base de discursos. Si por una parte nos place verdaderamente observar cómo se desarrolla el progreso material en Nabarra, con los ferrocarriles y tranvías construidos en estos últimos años, por otra nos duele de que ese avance material sea aceleración sumada al rápido movimiento de desaparición que lleva lo propio y nacional de los vascos. El nuevo ferrocarril cruza una región de Nabarra donde el euzkera aún subsiste. ¿Habrá de ser la línea habilitada medio propio para que desaparezca del Baztán y del Bidasoa la lengua de la raza? Mucho tememos que así suceda. Y nuestro temor queda justificado al no tener conocimiento de que la compañía haya

tenido en cuenta para nada la vida de la lengua propia de la tierra por donde el ferrocarril pasa. ¿Se han nombrado empleados euskaldunas para los servicios? ¿Los factores, taquilleros, revisadores, interventores, los empleados, todos conocen la lengua propia del pueblo a quien han de servir? Tememos que no. Echase una vez más en falta la necesidad de una asociación protectora de la lengua. De existir ésta, ¿no hubiese intervenido con la compañía para que el nuevo progreso material no fuese verdugo de la lengua de la raza en esa comarca montañosa? »

Por la conservación de nuestra lengua

Una de las entidades más representativas de Bilbao, en Juventud Baska, ha tenido lugar una numerosa reunión en la que varios oradores exteriorizaron elocuentemente su amor hacia nuestra lengua acordándose como primera medida, enviar al Gobernador Civil de Bizkaya Sr. Queipo del Llano un escrito notificándole las decisiones tomadas para reparar su atropello, en contra de nuestra lengua.

Dice así la comunicación a que aludimos:

« Un estremecimiento de indignación ha conmovido nuestro espíritu basko al enterarnos de la incalificable circular que, con fecha 3 del corriente, ha publicado ese Gobierno, atentando abiertamente a la vida de nuestra amada lengua. Fuéramos nosotros inconscientes de nuestros derechos y desconocedores de nuestra distintiva personalidad, y dejaríamos pasar sin protesta alguna o, todo lo más, con una mueca de impotente disgusto, ese atentado a lo que tanto amamos; pero ya, por fortuna, el pueblo basko se ha dado cuenta exacta de su existencia como tal pueblo y está dispuesto a obrar de conformidad con ese conocimiento. No sabemos si « continuamente », y con repetida insistencia, llegan a ese Gobierno denuncias y quejas de que en las sesiones que celebran los Ayuntamientos, los acuerdos de éstos y los bandos y pre-

gones que, tanto para su ejecución como para el régimen y gobierno de sus respectivos municipios, dictan los señores alcaldes los publican en *dialecto vascongado*. Lo que sí sabemos, y porque lo sabemos estamos dispuestos a proclamar muy alto y a sostenerlo en todas partes por cuantos medios nos sean necesarios, en que nuestra lengua, el Euzkera, no es un *dialecto*, como, con también incalificable ligereza y supina ignorancia, se le llama en la circular, sino lengua, idioma antiquísimo de un pueblo no menos antiguo en la historia del mundo, idioma que ya era viejo cuando otros idiomas, verdaderos dialectos de una lengua común, aparecieron en distintos Estados, si bien éstos, por la fuerza de la fuerza, han llegado a ostentar el carácter de oficiales, mientras la lengua baska, por la misma razón, quizá, ha sufrido, durante largo tiempo, un gran decaimiento. Y sabemos también que quienes, en son de denuncia o queja, se han dirigido a ese Gobierno, pondrán ser decididos cervantinos y admiradores de las épicas glorias de la hidalga Castilla, pero no hijos, de nuestro pueblo basko, de este pueblo que tiene a gran honor poseer como propia y *exclusiva* la más vieja, la más bella, la más pura de las lenguas de Europa, esta lengua que está muy por encima en propio valor y hasta en derechos, siquiera éstos no estén reconocidos por las leyes españolas, de la lengua oficial de los gobernadores españoles en nuestra patria. En nuestro pueblo hay muchos que, por fortuna, no poseen más que la lengua baska. Ella fué la que sus labios balbucieron por vez primera, ella su único medio de expresión durante su vida entera; nunca sintieron otro medio de expresión. Querer imponerles uno nuevo, con pretexto de no sabemos qué leyes, hasta ahora olvidadas, obligándoles a relegar el suyo propio a término muy secundario, es un deseo, en verdad, cuyo fundamento, justicia y medios de llevar a la práctica por ningún lado se ven. Ahora bien, señor Gobernador: Ju-

ventud Baska de Bilbao, entidad fundada para mantener en alto la bandera de las reivindicaciones baskas y por lo mismo para laborar por las características raciales, en nombre de sus mil y más socios, protesta, con toda energía y decisión, de la arbitraria circular por V. S. últimamente publicada, y que tan grave e injustamente pretende herir a nuestra patria lengua. Y toma con toda fuerza las siguientes decisiones, que comunica a continuación, para su conocimiento:

Primera: Protestar, con toda energía, de la última circular, atentatoria a los derechos del Euzkera y pedir su derogación. Segunda: Protestar, asimismo, y pedir la derogación de cuantas leyes rijan, que, de algún modo, coarten el derecho de nuestra lengua a vivir su vida propia. Tercera: Trabajar activamente, empleando cuantos medios lícitos sean necesarios para conseguir que el Euzkera ocupe en Ayuntamientos, Diputaciones, actos públicos y en todas partes del país basko, el puesto preferente que por derecho le corresponde. Dios guarde a V. S. muchos años ».

La montaña Nabarra

Nabarra es la hija del Pirineo; la montaña la ha formado; ella la crió fuerte y vigorosa sublime y heroica. ¡Santas montañas que a'z'ais al cielo las brumosas frentes, jamás a vuestra sombra se engendraron espíritus pusilánimes! El hierro de vuestro seno pasó a las almas y fulguró en la historia. Dios os señaló la misión de ser escudo y fieles a aquel designio, todavía amparáis al basko acorralado; ¡ah! no cedáis hasta que os arranquen de cuajo!

La clave de la geografía nabarra, así como su historia, hay que buscarla en el Pirineo. La pétrea muralla levantada por Dios entre la tierra de España y la de Francia, al acercarse hacia el Océano parece como que se amansa; desde el pico de Anhie, que hunde parte de sus raíces en la tierra

euskara, el Pirineo pierde su aspecto de barrera; los valles de las dos vertientes se corresponden en los ángulos formados por las montañas; la geografía política puede variar, pero la geografía física es eterna y proclama que en los Pirineos baskos no hay frontera. *Sumport el Vignemale, el Mont-Perdu, el Puerto de Banasque, la Maladetta*, separan dos mundos, dos civilizaciones, casi diría con Michelet «a la Europa del Africa»; pero la cordillera que desde el soberbio pico de Ori se encamina en busca de las olas de Fuenterrabia, con sus valles paralelos y confluentes, es el lazo de unión de una misma familia. Y, en efecto, allá, al otro lado de los montes, pero no separada por ellos, está la *Euskal Erria* francesa, «*sangue del nostro sangue*».

Michelet ha dicho, hablando de los Pirineos: «La sublimidad de estos montes reside en la luz, en los ardientes colores, en los rayos fantásticos con que a toda hora los corona ese impetuoso mundo del mediodía por ellos escondido y que se quisiera ver». Esta reflexión es exacta, si nos fijamos en el Pirineo aragonés y catalán; pero deja de serlo si nos fijamos en el Pirineo aragonés y catalán; pero, deja de serlo si nos fijamos en el Pirineo navarro, a quien la proximidad del Océano, el gran camino de los ciclones, le arrebató el carácter exclusivamente meridional.

El Pirineo navarro, como los cuadros de Rembrandt, nos ofrece el drama de la sombra y de la luz. Las nubes que el viento oeste empuja sobre la colérica faz del Océano, se agarran a las montañas de la costa gipuzkoana, y desde allí, ejército de pálidos fantasmas, de cumbre a cumbre saltando, recorren la extensión del Pirineo euskaro. Por dos caminos nos lavan las lluvias. Desde los montes de Motriko y Zumaya, siguiendo la ruta que la mole granítica de *Izarraitz* les muestra, van a caer, como águilas que hacen presa, sobre las crestas de las grandes sierras de *Albiz*, *Aizgorri* y *Aitzgorri*; y desde ellas, resbalando por las pendientes de *Alzania*, salvan la silvosa

garganta borundesa, y atraídas, como todo lo que es bueno, por las alturas, se remontan a los picachos de *Urbasa* y *Andia* y extienden sus vagarosas cortinas por toda la Merindad de Estella, y penetran en la cuenca pamplonesa por el boquete de *Os-kia* o la encañada del *Val de Ollo*.

El otro itinerario el más propiamente pirenaico. El *Jaizkabel* condensa los vapores que toman tierra por la abertura de Pasajes y les da la mano, para que salvando el vallecito irunés, lleguen a la peña de *Aya*. Desde aquí no hay temor que se pierdan; el viento oceánico se encarga de empujarlos de cumbre a cumbre. Entonces comienza una loca carrera. Los peñascales de *Aya*, al hundir sus dientes en las nubes invasoras, las dividen en dos cuerpos; el uno por *Larun, Archuri, Mondarrain* y *Aztobiskar* recorre la cadena pirenaica mientras encuentra bosques que lo atraigan, abasteciendo la vertiente gascona y bearnesa con fructífera lluvia y tornándose en asolador granizo o estéril ventisquero en la vertiente aragonesa, bárbaramente despojada de sus selvas. El segundo, desde *Aya* vuela sobre las cumbres de *Arichulegi* y tendiéndose como un manto que se desdobla por las bravías rocas del *Mendaur* y del *Ekaitza*, remonta la mansa cuenca del *Bidasoa* y va a unirse en la divisoria de las aguas con las falanges que en las alturas de *Archuri* y de *Osondo* se desviaron de sus compañeras para tomar la cuenca de *Baztán*. La divisoria es atravesada por cien distintos puntos a la vez: *Bidala, Olzola, Gorostola, Eradi, Labraga, Belate, Artesiaga* retienen en sus peñascos y jarales retazos de la túnica vaporosa del gigante que pasa. Y desde la divisoria, descienden las escalonadas montañas que mueren en la cuenca de Pamplona, y por las estribaciones de las sierras del *Perdón* y de *Alaix* se dirigen a refrescar las cálidas y feraces llanuras de la Ribera.

ARTURO CAMPIÓN.

El marinero euskaldun

PERÍODO ROMANO

II

Muerto Julio César empezaron de nuevo las vejaciones e injusticias de los procónsules romanos, lo que obligó a los basko-cántabros a empuñar las armas contra sus antiguos aliados.

Verdadera epopeya por mar y por tierra fué aquella lucha que obligó a que el mismo emperador Octavio Augusto abandonara a Roma para vencer y humillar al único pueblo del mundo que osaba medir sus armas con la señora del Orbe.

Legiones escogidas, y en especial tropas británicas, trajo Augusto para combatir a nuestros marinos y montañeses, pero todo fué inútil.

Cansado, enfermo y desilusionado, Augusto abandonó la Euskal-Erria, dejando encomendada la lucha a su allegado y gran general Agrippa, quien, a la vez de estrechar mucho por las costas a los basko-cántabros, terminó la guerra transigiendo con ellos, quedando así completamente libre y autónoma la Euskal-Erria y conservando únicamente los romanos el derecho de explotar las ricas minas de hierro y demás metales, (en lo cual tan hábiles fueron siempre nuestros antepasados), y el tránsito libre por el país y su costa para las tropas imperiales.

Bajo el punto de vista arqueológico, también concuerda y se explica bien todo lo dicho, con sólo fijarse en las pocas ruinas (casi nulas) de centros romanos que existen en el interior de la Euskal-Erria, pues no se conocen, salvo las de algunos puestos fortificados y restos de la vía militar que de Bayona y San Juan de Luz, pasaba por Irún, Oyarzun, Andoain, etc., etc., otros vestigios hacia la cuenca inferior del Deba, como también en varios puntos de la costa de Bizcaya y de Gipúzkoa y sierra pirenaica. De fundación romana se sostiene fueron

Fuenterrabia, San Sebastián, Getaria, Motriko, Lekeitio, Bermeo y Castro Urdiales.

Por estos puertos pasaría, pues, la estratégica *vía marítima de Agrippa*, de la cual trata el general Arteche en el informe que dió acerca de la obra *Los baskongados*, de Rodríguez Ferrer.

Habla Strabon de las cohortes que dejó Augusto en diferentes puntos desde Asturias al Pirineo, y añade Josefo que sólo bastaba para este servicio una legión, prueba material de que estas fuerzas que en pequeñas fortalezas situadas a lo largo de las vías militares y de la costa se hallaban de guarnición, no estaban destinadas a sujetar a los baskongados, pues nadie, medianamente ilustrado e imparcial, creerá jamás que necesitaban estarlo, y aun en el caso contrario, no bastaría seguramente una sola legión para ello.

Correspondan o no en la Vardulia (Gipúzcoa), *Oeaso* a Fuenterraria u Oyarzun, *Morosgi* a San Sebastián, *Menosca* a Getaria y *Tritio Tubórico* a Motriko, la prueba mayor y mejor de la autonomía de la Euskal-Erria está en su lengua, pues sabido es que Roma, en los pueblos que vencía, cogía a los varones de quince a sesenta años y los llevaba para siempre a guerrear en lejanas tierras, quedando las mujeres convertidas en esclavas o esposas de los legionarios imperiales, y así se modificaban con el transcurso el tiempo la lengua, tipos, usos y constitución de los subyugados.

La Euskal-Erria, en cambio, respetada por la poderosa Roma, vivió del todo libre y aliada a la misma, prestándole importantes servicios, por mar y por tierra en España y la Aquitania.

III

Cuando los vándalos, en el siglo V, invadieron la Aquitania, destruyendo la Nueva populia, intentaron penetrar en España por la región euskara, pero los baskos de ambos Pirineos, fieles a Roma, su aliada, auxiliaron al patricio Constancio, jefe de

la milicia imperial, fortificaron a Lapurdón, así como la línea de la Nive y de la Nivelle e hicieron frente a los bárbaros del Norte.

Tras terribles luchas, cual las sostenidas en los mismos lugares por los iberos contra los celtas, lograron los vándalos forzar una vez más los desfiladeros del Pirineo, penetrando en Nabarra y por la Burunda a la llanada de Alaba.

Encastillados los baskos en sus montañas, vivieron siempre en constante lucha con los visigodos, quedando el país completamente libre de su dominación, como lo prueba el que no existe, hasta la fecha, vestigio de monumento alguno latino-visigodo, salvo en la parte de Alaba, confinante con el Ebro, invadida por Leovigildo, quien como Racaredo Sisebuto, Suintila, Recesvinto y Wamba luchó con los baskos en los llanos de Alaba y Rioja, pero sin intentar nunca penetrar en el interior del país euskaro.

Desde la invasión sarracena, de cuya dominación se vió también completamente libre de Euskal Erria, es desde cuando empieza a vislumbrarse con todo vigor los recuerdos históricos de las navegaciones de los baskos a los mares de Europa y América.

PEDRO M. DE SORALUCE.

Pensamientos de una reina

Damos a continuación un fragmento de « Pensées d'une reine »

« No debe tenerse miedo de hacer mal, pues no se haría nada bien: no se haría nada absolutamente, y se lamentaría el tiempo y los dones perdidos.

Hay más modestia en regocijarse después del éxito, que en considerarlo como cosa sencilla y natural.

En un aposento en que se trabaja la ut-

mósfera tiene vibraciones nuevas y los muros tienen ecos.

Estamos en el siglo de los inventos. ¿Por qué no inventar una máquina de paz?

Nuestro corazón es una pluma de fuente automática. Una sola vez ha sido llenada, pero escribe para la eternidad.

No exigimos lo bastante a nuestro corazón y a nuestro cerebro. Son dos órganos que se fortifican con el ejercicio.

Antes de prestar ayuda a los desgraciados, es menester reconocerlos como hermanos, y eso ocurre muy pocas veces. El hambre y la ceguera se imaginan difícilmente, pues ninguna imaginación se acerca a la horrible verdad.

Demos de todos modos nuestra alma; la semilla que no se arroja no da fruto alguno.

La soledad del pensamiento está tan poblada, que ya no es soledad: es el mayor de los mundos existentes.

La vida no es más que el ensayo de nosotros y por nosotros, para saber de qué somos capaces.

No sabemos a dónde vamos; pero sabemos cómo marchamos y qué camino hemos tomado.

Aunque el cráneo fuese de cristal de roca y el cerebro de rubí, no por eso se nos comprendería.

La paciencia es uno de aquellos heroísmos mudos que no sabemos apreciar, porque no comprendemos hasta qué punto somos impacientes.

La paciencia es un desgaste demasiado grande de la fuerza cerebral; por eso pa-

raliza tantas veces la actividad, que sin ella sería más útil.

La vanidad es el sentimiento de lo bello transformado en egoísmo, a la manera del buen vino que se cambia en vinagre.

El altruismo procura goces de una intensidad infinitamente mayor que los del egoísmo. Sólo que el uno no es capaz de comprender los goces del otro; se inspiran lástima mutuamente.

¡Las líneas principales sencillas, en el arte, en el vestir, en el carácter! Sólo los griegos fueron bastante civilizados para comprenderlo.

Si se necesita tanto valor para ser franco, es porque la franqueza se asemeja al bisturí: no se sabe hasta dónde alcanza al hundirse en las carnes.

Los ciegos están llamados a esparcir la luz de su alma y de su profunda inteligencia sobre nuestro mundo, que es ciego.

CARMEN SYLVA.

Abbadie kalonjea

Joanden astean, hil izan da gizon bat, gure Eskual-herriari ohore egiten ziona: *Abbadie*, Larresorrotik khendua eta Beloken nolazpeit kokatua den Semenarioko apez buruzagia.

Eskualdunaren irakurtzaileek ezagutzen zinuten, edo bederen irakurtu izan duzue gogotik hemen berean. Ezen, hamabortz urteb, aste bat huts egin gabe, mintzatu zaiote hemen *laborarier*; haren jakitatea hedatze baltzen gauza gehienetarak. Erran behar da laborari semea zela, lurreko laneri hainiz atchikia. Laket zitzalon ikastea zer egin ditekera lurrar baliatzeko, lurraren laguntzeko, eta berak ikasia gogo onez

emaiten zioten berizeeri. Horren erranetarik hasten zuten gehienak kazetaren irakurizea. Orhoit naiz ikusirik, frango aldiz, laborariak beren *Eskualduna* idekitzen, erraiten zutelarik irri gozo batekin:

«Eia zer den hemen egun guretzat!» Bortzpasei urte ditu gelditua zela, ja eritasun izigarri batek joa baitzuen. Horrekin gelditu zen hainitzentzat, kazeta huntarik zuten atsegirik maiteena.

Abbadie apezaz izan da gizon bat buru onekoa, bihotz onekoa, esku onekoa.

Buruz hori bezenbat izan denik, guti atzeman ginezake Eskual-herrian. Jakitate handia zuen. Laket zitzalon irakurizea, eta irakurtuak laster beretzen zituen, hain ongi, non iduri baitzuten, haren argi guziarekin lanhorik batere gabe, sartuak zituela buruan. Erakaspen nekeenak chehatzen eta emaiten zituen ezin-garbikiago; haren ahotik entzun eta, ez zinuen erranta hain nekeak zirela. Badire jakintsunak ez dakitena beren jakitatetik bertzeeri emaiten. Hunek bazakien beretzat, eta bazakien bertzeentzat. Horrekin ikastea errech zen.

Buru oneko gizon horrek bihotza ere ona zuen, arras ona. Hori badakite den gutiena ezagutu duten guziek, bereziki haren beharretan izan dinerek. Bazakien emaiten, eta emaiten hain handizki, non frango aldiz hainitzi entzun baitiotet erraiten, haren bihotzak holakoetan ez zezakela negurri on bat atchik. Hala da, kampo maiz kechua zuen, mintzoa idor eta samin; baina hori achaleko gaitz bat zen, eta ontsa ezagutzen zutenak zauden beren baitan eia ez othe zuen hola egiten bere barne onaren ez sobera agertzeko. Erran behar dut ez zuela bihotza legun, andre zenbeittek nahiko zuten bezenbat; baina ongi legunduak ez diren adar zenbeitekin ere, bihotz bat izan ditekera hautenatarik, eta harena hala zen.

Buru eta bihotz oneko gizon horrek bazuen esku bat ezin-hobea gazteriaren atchikitze eta gidatzeko. Makur zerbeit zelarik, haren itzala bera aski zen guzien berehala bide zuzenean sar-arazteko. Ez zait iduritzen

balio duela hortaz deus chehetasunik emaitak; ezen, gauza horri buruz, ez dut behinere entzun nehor bertzela mintzatzen.

Eta orai nork erran gizon handi hori zer girstinoa zen, eta zer apezaz! zoin gogotik bere gazteriari mintzo zitzaion Jainkoak, eta bakotxak bere eginbidearen bethitzeaz Jainkoaren gatik, Jainkoak beti ikusten gaituelakotz; horri baita beti zuzen ibil-arazten gaituen bide bakarra! Eta erakusten zuten hola mintzo zela, ez bakarrik ber-izentzat, baina beretzat ere: bertzeeri hola erranak, berak lehenike giten zituen. Harekin bizi izan diren guziek badakite zoin luzaz eta nola egoiten zen aldare sainduen aitzinean, zer othoitz-egile handi eta khar-tsua zen. Jainkoaz bethea zelakotz, zoin girstinoki jasan izan dituen azken urthe hautako oinhaze izigarriak! Horra guzieri eman daukun erakaspén handienetarik.

Ongi-egile handi horri zor diogu orhoitzapén bat. Eman dezogun haren erakaspenez beti baliatuz, eta harentzat othoitz eginez, gure othoitzen beharretan balin bada orai-ro.

(Eskualduna).

HERRITIK nere HAURRARI

GERLA-TOKIRA

AIREA: LSO CHURIA, ERRAZU...

Eskualdun Ama maiten
choretan

I

Seme maiten, goizean,
Mezafik atheratzean,
Zure leturtoa izaltean
Salto bannen bihotzean!
Zu, nigarrez... egitean,
Ni aldiz... irakurtzean! (bis)

II

Ez naizela ni lokartzen,
Derautazu izkribatzen:
Ez dena dena haurrik izaten:
Ez dena dena haurrik izaten:
Etehetik haurra urrutitzen...
Amaren loa joan azen! (bis)

III

Nigar gochorik egiten,
Ikasia dat nik aurtzen!
Jainkoak bakarrik nau entzuten.
Brtze nehork ez nau ikusten:
Amak baizik ez jakiten
Amak zer duen jasaiten! (bis)

IV

Zuk liliargia bezala,
Izarño bat hala hala
Zeru ederrean badutala,
Nehori zuk ez othoi sala;
Musuak, mil eta mila,
Han emaiten ditudala. (bis)

V

Urrundu zinen phondutik,
Sainga-ta saingaz, atletik,
Gure chakurra erasiatik
Ez zanku gelditu geroztik...
Jin zarenean gerlatik,
Janen zaitu gutienetik. (bis)

VI

Zombat aldiz keetara
Ez naiz egotu begira;
Noiz agertuko zen ene haurra,
Noiz jinen ni besarkatzera!
Gauaz ere bethi beira
Harrabots ttikienera! (bis)

VII

Soldado bat ikus eta,
Bihotza saltatzen zaita;
Ni bezembat kechu zure aita,
Haren grina handia baita;
Bertzerikan ezin goaita,
Bertze nehor ezin baita! (bis)

VIII

Mahainean jar-alkia,
Gamberan zure ohea,
Dilindan dagon sega handia...
Zutaz mintzo etche guzia;
Heian, marrumaz, behia;
«Norat joan den nausia?» (bis)

IX

Nere buruko ilea
Da pochi bat churiltua;
Balman, bihotzez bardia gaztea
Uste dut bethi egoitea!
Zu ikus eta, maiten,
Argituko zait begia! (bis)

X

Lurdeko Ama Birjina,

Jesus hoin maite dizona,
Onheta, othoi, nere bihats-mina,
Ezti nere barneko grina!
Semeetan maiteena
Itzul, othoi, nere gana!!! (bis)

J. B.

Sempere, 1918 eko Martxoan.

La bola de los huevos

(CUENTO VASCO)

Para EUSKAL ERRIA

II

Esto que os voy a contar, que para unos es historia, para otros es cuento, y para mí tanto me da que sea lo uno como lo otro, porque me basta con saber que ello ha podido suceder, dicen muchos baracaldeses que ocurrió en Mingolía allá por el año mil setecientos, en cuya época el Desierto era casi un verdadero desierto, del que nadie podía imaginar que brotarían hornos, chimeneas y edificios que es una maravilla, como hoy los vemos. Entonces las montañas de Triano se hallaban casi vírgenes, pues solamente abastecían a contadas herrerías, y no a insaciables hornos capaces de tragarse los Andes. Entonces este pueblito en que estamos no se llamaba Retuerto, sino Erriederto, que significa lugar hermoso. Entonces las aguas de este río que baja del Regato, descendían cristalinas, haciendo remansos en los que se reflejaban los castaños, robles, etc., del camino, o bien bullían en los declives rápidos tejiendo coronas de blanquísima espuma. Las truchas, las bermejuelas y las anguillas alegraban sus aguas y deleitaban el paladar de los baracaldeses. Entonces nuestro río no se parecía en nada al de ahora, lleno del lo lo del lavado de los minerales de hierro, con sus aguas sumamente enturbiadas, y pronto a desbordarse como una venganza iracunda sobre la rica vega de Ibarreta, venganza no muy bien dirigida por cierto, ya que con ella no ocasiona ningún daño a los que enturbian sus aguas cristalinas y anegan su cauce, sino a modestos labradores que no tienen arte ni parte en su profanación.

Pues bien; en aquel entonces, vivía en Mingolía Juanchu de Loizaga con su señora Conse de Olarte. El tal Juanchu era de esos individuos que "tienen sus cosas". Y aun que vivía feliz con Conse, a la que quería con toda su alma, no sabía hasta qué punto podía confiar sus secretos a su mujer en la seguridad de que quedarían entre los dos.

Una noche, al acostarse, entró Juanchu en la alcoba unos momentos antes que su esposa, y cuando llegó ésta le encontró sobre la cama, acurrucado y envuelto en una sábana. Preguntóle el motivo de actitud tan extraña, y díjole él:—Me acaba de ocurrir el hecho más extraño que puede imaginarse.

—¿Y qué es ello?

—Es mejor que no te lo cuente, porque además de ponerme en ridículo no me lo vas a creer.

—¿Pero por qué no te lo voy a creer si nunca me has mentido?

—Bien, ya que te empeñas... pues verás. Al acostarme sentí un cosquilleo muy extraño, y así como ganas de poner algo. Me acurrugué y...

—¿Y qué?

—Mira: para que yo te diga lo que me ha ocurrido, es necesario que me prometas solemnemente que esto que te voy a decir no va a salir de entre los dos, porque si no me mirarían como un bicho raro; y tan raro.

—Pero hombre, esas prevenciones son ociosas. ¿Cómo se te ocurre pensar que yo no sabré callar cuanto ocurra entre los dos? ¡No faltaba más!

—Bueno, con esa promesa formal, allá va. Me acurrugué, hice un pequeño esfuerzo y puse... este huevo que aquí ves, tibio y húmedo todavía.

—Vaya, vaya; tanto preámbulo para salir con esa broma.

—¡Ah! ¿no lo crees? Me alegro, pero una cosa te pido repetidamente, y es que, créaslo o no le creas, no cuentes este suceso a nadie. Para ello cuento con tu discreción.

—Y que puedes contar; de sobra lo sabes. Así terminó el diálogo.

Conse no pudo dormir aquella noche. Su Juanchu era un hombre muy formal, incapaz de inventar una mentira semejante. ¿Qué cosa tan estupenda! ¿qué hecho tan extraordinario! ¿un hombre poniendo huevos como las gallinas!

Conse pasó una noche de insomnio y se levantó mareada apenas amaneció. Al poco rato visitó a su vecina y amiga Carmen, y como ya no cabía dentro de sí, le dijo:

—Anoche nos ocurrió un hecho que me tiene asombrada.

—¿De qué se trata?

—De algo tan fuera de las leyes naturales, que aunque te lo cuente no me lo vas a creer, pero además debo callarlo porque así lo he prometido.

—Vaya, vaya; ya sabes que entre nosotras no hay secretos ni ellos pasan entre nosotras.

—Bien, con la promesa de que no pese de entre nosotras te lo voy a decir: anoche, al acostarnos, Juanchu puso dos huevos que cualquiera creería que son de gallina.

—Eso lo dejas para el día de los inocentes, a ver si entonces lo soy.

—Mejor si lo tomas en broma; pero como quiera que lo tomes, lo que espero es que no pases de ti.

—Pues no faltaba más; tocante a eso soy una tumba.

Tampoco a Carmen le cabía aquello de los dos huevos, y en cuanto se encontró con su comadre Elena, le contó con reservas análogas a las anteriores, que Juanchu había puesto tres huevos.

Y la bola fué corriendo de boca en boca. El caso no era para menos.

Por aquella época la inquisición estaba establecida en España, y entraba en su ministerio la persecución de toda clase de creencias idólatras o supersticiosas, y habiendo llegado a oídos del santo oficio lo ocurrido a Juanchu, fué llamado por uno de sus dignísimos miembros a su presencia, y le habló así:

—Ha llegado a mis oídos, y parece que se tiene por cierto desde Castro Urdiales a San Sebastián, que usted ha puesto cien huevos. Como indudablemente se trata de una fábula, puesto que Dios dió a las aves la misión de poner huevos, y en ningún caso a los hombres, quisiera que me explicara cuál es el origen de ella, para sacar al pueblo del error en que vive.

—Pues verá su ilustrísima—contestó Juanchu con aire socarrón. Hace tres meses, con el fin de averiguar hasta qué punto debía confiar mis secretos a mi esposa, simulé la treta de que había puesto un huevo, y obtuve la promesa de que tal hecho no pasaría de entre los dos. Pero ahora veo, no solamente que no ha guardado el secreto, sino que la bola de un huevo que yo inventé, ha crecido como bola de nieve al pasar de boca en boca, pues yo dije que había puesto un huevo, y su ilustrísima me manifiesta que por ahí se dice que puse ciento.

De manera que mi experiencia me ha servido para dos cosas: primero, para averiguar que no debo confiar mis secretos ni aun a mi esposa, que es en quien más confío; y segundo, para ver de qué manera van creciendo las cosas de boca en boca.

A lo que su ilustrísima repuso bondadosamente:

—Bueno; yo también caí en el segundo pecado, porque a mí me dijeron que había usted puesto noventa y nueve; pero yo, por redondear la cifra le dije ciento.

MASUEL ARÁNAGA.

Monteciden, Abril de 1910.

VIDA SOCIAL

Viajeros

Partió para Buenos Aires acompañado de varios miembros de la familia, nuestro entusiasta consocio don Manuel Mujica, quien se propone visitar la «Euskal Echea» y el Laurak Bat.

—Para el interior partió el señor José Gorriti, miembro activo del Consejo Directivo.

—Regresó a Cerro Chato, después de pasar varios días en ésta, nuestra consocia doña Juliana Echenique de Singles.

—Para el Paraguay partieron nuestros buenos consocios don Miguel Zalacain y Juan Zubizarreta.

Enfermos

Se encuentra enferma la distinguida esposa de nuestro apreciado consocio don José Gascue.

—Desde hace varios días se halla enfermo nuestro amigo don Juan Bautista Bidart.

Necrológicas

En el momento de entrar en máquina nuestra Revista, nos llega la triste nueva del fallecimiento de la señora Felisa Orist de Cardonnet, madre de nuestro apreciado consocio el señor Raúl Cardonnet. La extinta, adornada de bellas prendas personales, fué un modelo de virtudes. Por la bondad de su corazón, hizo queridos por todos. A sus deudos, nuestras sentidas condolencias.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 11 DE ABRIL

Bajo la presidencia de la señora, Baldomera I. de Zabaleta y con asistencia de las señoras: Joaquina I. de Zuquilede, Micaela E. de Larrainzar, Dolores S. de Gortari, y las señoritas: María G. Cortabarría, Ana Harambure, Pascualina Etchevarne, y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de Señoras.

Excusaron su inasistencia la señora Graciana A. de Argul y la señorita María Elena Bercetche.

—La señora Presidenta da cuenta de la misión que le fuera encomendada ante el señor Ministro

LA CAJA EN MARZO DE 1916

DEBE		HABER	
A Saldo que pasa de Febrero	\$ 538.27	Por Gastos Generales	
» Cuotas Socios Mensuales	284.00	Sans y Martínez s. notas	\$ 9.50
Recibido del cobrador		P. Parrabère, sus hono-	
» Cuotas Socios Servicio Interno	69.00	rarios	50.00
Recibido del cobrador		M. Iglesias	5.00
» Cuotas Socios Ingreso	9.00	J. Zubizarreta	2.40
Recibido del cobrador			\$ 44.00
» Fondos para la adquisición de terrenos	159.65	» Gastos de Propaganda	
Intereses cobrados por los títulos		Anticipo a la Comisión prensa	55.00
» Comisión Beneficencia e Instrucción	120.90	» Comisión de Fiestas	
Recibido de la Sección Señoras		Pagados sus recibos	82.80
		» Alquiler	
		A N. Inciarte	120.00
		» Comisiones	
		A J. Mazzarocchi	21.72
		» Fondos para adquisición de terrenos	
		Comisión pagada al Banco de la	
		República	1.00
		» P. Belsegui	
		Por administrar la cancha	55.00
		» Servicio Interno	
		Gastos de cancha	50.00
		» Saldo que pasa a Abril	789.80
	\$ 1,180.82		\$ 1,180.82

Juan B. Bidegaray (hijo),
Tesorero.

de España para la entrega del producto liquido de lo recaudado en el funeral del 25 de Marzo.

— La mesa dió cuenta de que había recibido una invitación del «Laurak Bat» para las fiestas del 30.º aniversario, la cual contestó a su debida oportunidad.

— Se resuelve convocar a todos los miembros para la próxima reunión del 25 del actual, en la que se dará lectura de la Memoria del presente Ejercicio, con la de todos los Sub Comités.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 11 DE ABRIL.

Preside, como Presidente ad-hoc, el señor Nicolás Inciarte. Asisten los señores: Luis San Martín, Pedro Bercetche, Juan B. Bidegaray (hijo), Angel Magirena, José Gorriti, Domingo Larralde, y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Se declararon incorporados a la institución los señores: Pedro Arteche, Carlos A. Decurnex, y Francisco Balard.

— Se dió lectura a una nota de la Comisión de

Beneficencia e Instrucción relativa a sus fondos.

— Aprobóse el balance de la institución correspondiente a Marzo; se publicará en la Revista.

— Se aprobó la fórmula de redacción para la invitación de la próxima Asamblea del 27 de Mayo, acordándose su publicación en la Revista.

Sub Comité del Paso del Molino

SESIÓN DEL 15 DE ABRIL

Una importante reunión se ha realizado en casa de la señora Mariana A. de Arbiza, Presidenta del Sub Comité del Paso del Molino, a cuyo acto asistieron todos sus miembros.

Una vez abierta la sesión se discurió sobre la forma en que han de iniciarse los trabajos para el engrandecimiento de «Euskal Erria».

La señora Presidenta del Sub Comité de Damas dirigió oportunas frases de estímulo a todas las presentes.

Fué una hermosa reunión en la cual pudo confirmarse la solidaridad de la raza vasca. Nosotros enviamos nuestro aplauso a los meritorios miembros de este Sub Comité que está llamado a conquistar triunfos resonantes.